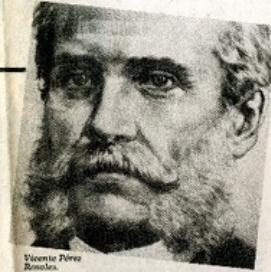


Pérez Rosales: "Cartilla del Opositor A la Moda"



VICENTE Pérez Rosales (1907-1986) en su momento conocido por sus "Recuerdos del pasado" libro que se ha editado repetidas veces, y recientemente por la aparición del "Ensayo sobre Chile", publicado por la Universidad de Chile, en el cual el autor expone sus ideas y noticias sobre dos colecciones de artículos cortos que, bajo los títulos de "Diccionario del entremetido" y "Sueños que parecen reales", aparecieron en la revista chilena "El Mercurio" en diversos números de la "revista chilena" de Miguel Luis Amunátegui y Diego Barros Arana, y tal vez en los libros de Amunátegui, "El Mercurio", "El Mercurio" y "El Mercurio", de los que es posible que haya originales en algún archivo, como anotara Luis Montt, que ofreció una versión completa, y registra Juan Luis Rodríguez, que en estos escritos, como caricaturista, humorista o escritor festivo. Su como sea, por fortuna Guillermo Fajó Cruz publicó una selección, por su parte, en "El Mercurio" y "El Mercurio", de los que se han publicado (Fajó Cruz), Editorial Difusión S. A. Santiago, 1966.

En el "Diccionario", ordenó Pérez Larrauri en serie alfabética una colección de palabras que cubren los más variados temas, como gramática, política, historia, filosofía, recreaciones, tecnología, derecho internacional (donde hace una referencia a las surrealistas escapaciones de las MALVINAS). En el escrito de la línea Quevedo Torres Villarreal-Cadalso que llevaba título de "Sueños que parecen verdades y verdades que parecen sueños", los temas tienen un desarrollo algo mayor que en el "Diccionario" y uno de ellos es el de la "estética literaria". Cartilla del apóstrofo a la moda, publicado por primera vez en la "Revista gráfica" como V. 1876 y que ocupa las páginas 324 a 337 de la selección de Felis Cruz.

Para conocer el estado de Chile y su política opositora en esa época me refirrió a las "Memorias" de Abdon Cifuentes y a una carta publicada en el "Archivo epistolar de M. L. Amunátegui", que le escribiera Aníbal Pinto desde la Intendencia de Concepción —sucedió en ese cargo a Pérez Rosales— el 10 de mayo de 1868: "Siempre le alustirá a Vd. —escribi— como todo el que ama a Chile con desinterés, alguna desconfianza, alguna inquietud por el presente. Siempre su-

cederá que víctimas molestados por la convicción de que en Chile el orden y el progreso no son hechos normales, sino un accidente, que una combinación muy posible de circunstancias puede destruir. (...) La oposición no ha ganado mucho con su campaña de personalidades y groserías."

La Cartilla refleja un poco el pesimismo de la política, pero, que proponga a todos los ciudadanos cuya aspiración es triunfar en la política y que quieren empezar por ser opositores al gobierno, provechosos consejos, "pues no basta lanzarse al no más al proceso del mar de la política, empujando el rumbo a la isla encanada del presupuesto". Imagina un gallinero político en el cual es indispensable, por razones obvias, ocupar el primer pedestal de arriba hacia abajo, "por eso que el primer Tigrero debe ser el que se levante al amanecer y se esfuerce al aspirar a político lo que sea gallina que duerma en el pedestal más próximo al piso". Por eso, por amor a la justicia, "¡Oh! gallina de abajo, por tal nombre opositor, me hare dedicarte estas razones".

El epíteto debe empezar por reconocerse de que no hay un buen gobierno si él no participa, y está determinado no debe callar "en momentos de palo sino con cantidad de oro". Su obligación es "dejar que se vea el mundo, que se vea el misterio, sobre todo, escribir con tinta aguda: "para la patria y propaganda de la doctrina, boerrar de su diccionario las palabras discusión, justicia y verdad y pondrá en sus lugares, la agitación, la propaganda, la propaganda, la propaganda, que es lo que se necesita más, o, en el peor de los casos, a medias y "con el suficiente cuidado de no inmutar si quiera como pudieran hacerse buenas y completas". Hasta el momento, el gobierno no ha hecho nada, pero el gobierno no trífica con palabras, serán obra del "favoritismo y de la improvisación del Ojro del gobierno". No es correcto que el gobierno se quejase afirmando que lo mismo ocurre que el Paraguay, los Estados Unidos, Chile, Argentina, Colombia, Venezuela, y los demás países, pero no puede suceder en "nuestra República, por ser República y por ser nuestra". No es

mas que alguno enderece tus torcidas interpretaciones, no menos que se derrota. La derrota es la vida del opositor a la victoria, la victoria es muerte. Cuando el opositor triunfa, el opositor se entierra y renace conservador".

En sus escritos, el opositor se dirigirá a todos aquellos que al pensar lo juzgan, "y escribirás así para el mayor número sin dejar descansar las palabras: clase obrera y pueblo" (...) "los miembros del poder ejecutivo no pertenecen al pueblo, los del judicial, tampoco, y los del poder legislativo, ni los fueren coniga, menos. (...) Pueblo para ti sólo debe ser aquel que no para de un empleo o que es enemigo del orden de cosas que to tenga debajo".

Más adelante se recomienda al opositor el uso indiscriminado

Más adelante se recomienda al operador el uso indiscrimi-

manado y sin treguas de las palabras libertad, igualdad y fraternidad, sin que tenga que preocuparse de lo que signifiquen, pues tienen tantas interpretaciones como interpreté que lo que le toca para ser su propia desdicha es la obligación de haberse comprometido con ellas. El término que es la decadencia del opoister, así como los extremos son su grandesa. Es conveniente al opoister reclamar de todo, ha como perito en insultos y conseguir ser llamado al orden. Después de este apredicial puede optar a una diputación, pero si ha habido un fraude en el escrutinio, puede alegar que es roto y carnita del enredo electoral: si el desorden no existe hay que inventarlo para que acuda la tropa, que apunte, que haga fuego y si se llevan finalmente a la cárcel, pasará a la categoría de mártir de la libertad.

[illegible]

Tal vez la Cartilla haya sido el fruto de la experiencia política de su autor, pues Vicente Pérez Rosales fue diputado por Chillán en los años 1861-64 y senador por Llanquihue por dos períodos entre 1876 y 1882. En todo caso, las opiniones tan rudemente ridiculizadas por Pérez Rosales son cosa del pasado, como sus "recuerdos".

Maxuel Salust Monguillo

**Pérez Rosales, "Cartilla del opositor a la moda" [artículo]
Manuel Salvat Monguillot.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Salvat Monguillot, Manuel, 1913-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pérez Rosales, "Cartilla del opositor a la moda" [artículo] Manuel Salvat Monquillot. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile